

Adalberto Rodríguez Giavarini

El Ministro de Relaciones Exteriores de nuestro país, dialogó con el Director del IRI, Dr. Norberto Consani en la sede de la Cancillería, el 28 de septiembre pasado, en ocasión del décimo aniversario del Instituto de Relaciones Internacionales.

Sr. Ministro de Relaciones Exteriores: Deseo hacer llegar un caluroso saludo a todos los integrantes del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata en estos, sus fructíferos diez años de existencia, al Director Norberto Consani, al Rector, Luis Lima y a todos quienes están trabajando no sólo en la capacitación y en la formación de las nuevas camadas que van a dar a la problemática internacional argentina el mayor sustento intelectual, sino a aquellos que, de una manera u otra, permanentemente a través de sus artículos, de sus opiniones, hacen que la problemática internacional de Argentina vaya ganando en fuerza, en calidad y hacen llegar su voz, algunas veces en acuerdo, otras en desacuerdo, pero siempre alentadora para que Argentina ocupe

La apertura de la Argentina en la conquista del mercado, en la colocación de sus exportaciones, en poner la política exterior en condiciones de dar salida al trabajo argentino, oportunidades de crecimiento al país, son ejemplos de políticas de Estado que ha fijado el Presidente.

en el Concierto de las Naciones el lugar que le corresponde.

Prof. Norberto Consani: ¿Cuál es, Canciller, la nueva visión que tiene la Argentina con la nueva administración?.

R.: La nueva administración, desde el inicio tuvo claro que hay aspectos de las políticas de Estado que deben continuar con todas las administraciones. Por ejemplo, la política del Mercosur de integración regional. Esta construcción que nosotros llamamos de "Regionalismo abierto" que implica el Mercosur, el Mercosur ampliado, es una estrategia y una política de Estado que fue ratificada nuevamente con esta administración y por las comisiones tanto de la Cámara de Senadores como de la Cámara de Diputados.

Al mismo tiempo, temas tan sustantivos como la posición de Argentina en el caso de Malvinas e Islas del Atlántico Sur está especificado, con toda claridad en la Constitución Nacional.

La apertura de la Argentina en la conquista del mercado, en la colocación de sus exportaciones, en poner la política exterior en condiciones de dar salida al trabajo argentino, oportunidades de crecimiento al país, son ejemplos de de políticas de Estado que ha fijado el Presidente.

En este sentido, creo que lo internacional, en lo estrictamente político, defensivo y económico, constituye una continuidad, constituye materia del mismo análisis, si bien con su especificidad, que es la característica que le ha querido dar la nueva administración a esta política.

P: ¿Cuál sería la discontinuidad?.

R: Hay cambios que queremos remarcar. En lo económico, por ejemplo, no se han aprovechado todas las oportunidades que Argentina tenía y me parece que, un logro como el que se ha alcanzado con China marca que hay una nueva política económica en la Cancillería mucho más activa. El acuerdo con China va a permitir un notable incremento del comercio.

Firmamos este acuerdo para el ingreso a la Organización Mundial de Comercio y esto nos generó una gran ventaja como país. Pero, al mismo tiempo, la presencia de Fernando de la Rúa recientemente en China abrió aún más este mercado de cooperación y estrategia económica.



Malvinas:
**Es un tema que está
en el corazón y la
mente de los argen-
tinos y vamos a
defender tal cual lo
dice la Constitución**

Con Malvinas también quiero hacer una referencia particular. Consideramos que la relación, que en este caso es con el Reino Unido de Gran Bretaña, es una relación bilateral. Como prescribe la Constitución Nacional buscamos la recuperación de la soberanía en las Islas, puesto que son argentinas. Pero al mismo tiempo, como establece la Constitución, velamos por el interés de los isleños a los cuales siempre les hemos tendidos la mano. Pero, vuelvo a repetir, éste es un tema bilateral y está instalado muy claramente en el Comité de Descolonización donde recientemente hemos hecho nuestra presentación y hemos obtenido un fuerte apoyo en la Cumbre de Brasilia, donde el comunicado sobre Malvinas fue particularmente consensuado y redactado con un gran liderazgo de Brasil. En este sentido, apreciamos enormemente que haya sido firmado por todos los países de Sudamérica integrando a ello países de habla inglesa, lo cual nos da la sensación de que va ganando espacio y consenso la situación real que está viviendo Malvinas.

Nosotros queremos un diálogo fran-

co, previsible, porque tenemos excelentes relaciones con el Reino Unido de Gran Bretaña pero al mismo tiempo, es un tema que está en el corazón y la mente de los argentinos y que vamos a defender tal cual lo dice la Constitución.

P: ¿Cómo están las relaciones con Estados Unidos?.

R: En un espléndido nivel. Con Estados Unidos tenemos grandes coincidencias y otras veces, también, no coincidencias, pero me parece que la previsibilidad argentina y la franqueza en el diálogo que hemos establecido nos han permitido, tanto a nivel de la Secretaria de Estado, Madeleine Albright, como del Presidente Clinton, tener una agenda abierta que no incluye sólo lo bilateral sino también lo multilateral y nos ha posibilitado explicar nuestra posición cuando no está de acuerdo con la visión de los propios Estados Unidos.

Por ejemplo: Cuando se solicitó nuestra presencia en el Sur del Líbano le aclaramos a Estados Unidos por qué habíamos tomado la decisión de no concurrir y que si, como lo hemos dicho siempre en caso de darse la oportunidad de estar en un proceso de paz en las Alturas del Golán, la Argentina estará.



Hay una relación privilegiada entre Brasil, Argentina, el Mercosur y en toda la Región gracias a que se ha fundado sobre sólidos principios políticos

Y fíjese que un tema de tan alto voltaje político que tanto nos interesa en la búsqueda de la paz, nosotros lo hacemos desde una visión del interés nacional de preservar la visión argentina en cada uno de los temas de la agenda internacional y creo que esto ha permitido

desarrollar una relación francamente madura donde están admitidos los "sí" y los "no" dentro de un acuerdo básico de gran amistad, de franqueza y de previsibilidad, que es crucial.

P: Con respecto al Mercosur... mañana se reúnen los ex Presidentes Alfonsín y Sarney, que son los que dieron nacimiento al Mercosur en Foz do Iguazú en 1985.

¿Cuáles son las políticas de Estado con respecto al Mercosur?.

R: Alfonsín y Sarney son los verdaderos fundadores del Mercosur. Por supuesto con el Tratado de Asunción, Collor y Menem han profundizado otros aspectos. Pero la visión estratégica, esa visión fundacional de Sarney y Alfonsín ha dado como resultado este Mercosur que es una apuesta que ha realizado la Argentina y que resultó francamente exitosa, tanto para Brasil como para Argentina, Uruguay y Paraguay y ahora también para sus asocia-



MERCOSUR
No ha desarrollado aún todo lo que puede dar al mundo

dos próximos Bolivia y Chile.

Son muchas las ventajas que nos ha dado, pero fundamentalmente quiero insistir en el grado de confianza que han ganado las relaciones bilaterales en lo político. Hay una relación privilegiada entre Brasil, Argentina, el Mercosur y en toda la Re-

gión gracias a que se ha fundado sobre sólidos principios políticos:

Primero: la "cláusula de paz" que implica una zona libre de armas nucleares y de destrucción masiva.

Segundo: la "cláusula democrática". Una visión extraordinariamente positiva que en todo el mundo se mira como un ejemplo: nadie que no tenga un sistema democrático puede pertenecer al Mercosur.

Y, recientemente, el Presidente Fernando de la Rúa, presidiendo la Cumbre de los Presidentes, firmó la "tercer pata" de esta consolidación política del Mercosur, que es la Carta Social.

La "paz", que es crucial, la "democracia", que la permite, y el logro de los avances sociales, son lo que constituyen el armazón más importante del Mercosur.

Durante este período, en el que he estado a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores, hemos tomado un Mercosur que estaba en una pésima situación, sobre todo con respecto a la confianza entre los miembros y en particular la relación bilateral entre Brasil y Argentina y hemos vuelto a darle un impulso que se ha dado en llamar "Renaci-

Nuestra visión es "Regionalismo Abierto" y en este sentido, el Mercosur, sirve para mejorar la musculatura política y económica de la Región para que el diálogo que tengamos con el ALCA nos encuentre a todos mucho más reforzados y negociemos en mejores condiciones.

miento" o "Relanzamiento" del Mercosur.

Actualmente están muy activas las corrientes de comercio y fundamentalmente en el campo de la defensa, la seguridad y la política. Existe un nuevo diálogo que convierte al Mercosur en un

actor realmente importante en el mundo. Hemos logrado un acuerdo Mercosur-Europa, la acción que estamos teniendo en el ALCA, todo es concurrente y todo lo que se está logrando en este sentido es francamente alentador.

P: ¿Es contradictorio el ALCA con el Mercosur?

R: No, y quiero ser muy claro con esto: son proyectos que convergen. El Mercosur es una Unión Aduanera y, mucho más que eso, es un Mercado Común. Es un proyecto muy ambicioso. Implica un diálogo con el Pacto Andino. Pero al mismo tiempo, cuando usted me pregunta si esto compite con el ALCA, el Mercosur tiene una fecha de integración que es el año 2003 y el ALCA, el año 2005. A Argentina le ha tocado presidir el Mercosur este primer semestre y todavía sigue presidiendo el ALCA hasta abril del año que viene.

Hemos acelerado en los dos frentes todas las negociaciones, como lo hacemos con Europa.

Nuestra visión es "Regionalismo

Abierto” y en este sentido, el Mercosur, sirve para mejorar la musculatura política y económica de la Región para que el diálogo que tengamos con el ALCA nos encuentre a todos mucho más reforzados y negociemos en mejores condiciones.

Es la visión de la Cancillería argentina y también la visión de la Cancillería brasilera, uruguaya y paraguaya y también las Cancillerías chilena y boliviana. Esto es lo importante.

Lo que estamos preparando, lo que estamos edificando, es para los tiempos y, fundamentalmente, para nuestra integración continental y nuestra relación con otros bloques como Europa, que redunde realmente en un beneficio mayor para los pueblos que están involucrados en esto y, en nuestro caso particular, para el pueblo argentino.

P: ¿Es soñar un poco pensar que el Mercosur puede ser el parte integrante de un futuro G-9?

R: No es soñar... pero creo que *hay* que soñar.

Creo que el Mercosur puede aspirar y de hecho ocupa un lugar significativo. En proporción a las potencialidades que tiene, no ha desarrollado para nada todo lo que puede dar al mundo, pero es evidente que nos miran con muchísima atención. Tanto el Proyecto ALCA como el Proyecto Europa-Mercosur, las últimas visitas, tanto del Comisario Europeo Pascal Lamie, como de Javier Solanas y de la Secretaria de Estado Americana Madeleine Albright... están señalando que el Mercosur, la Argentina en este caso particular, se constituye en un elemento muy activo de la agenda internacio-

ONU
Proponemos una democratización del Consejo de Seguridad
“No bajar las banderas fundacionales de las Naciones Unidas: La Paz es posible. El Desarrollo es posible.”

nal, que desde el principio de nuestra gestión y Fernando De La Rúa lo ha enfatizado muy particularmente, querríamos poner nuevamente como una de las prioridades nacionales.

P: Para terminar. Sr. Ministro, quiero saber cuál es su opinión sobre la “Cumbre del Milenio”. ¿Cuál es el rol de la “Cumbre del Milenio” en las Naciones Unidas?.

R: La Cumbre del Milenio es muy significativa porque la presencia de 160 Jefes de Estado y de Gobierno reivindica el Proyecto de las Naciones Unidas. Es un relanzamiento de las Naciones Unidas. Desde la carta de San Francisco a la fecha, han sufrido avatares y, recientemente, con el conflicto centroeuropeo, una crisis muy particular.

Este apoyo que se le da con la presencia multitudinaria de Jefes de Estado y de Gobierno a las Naciones Unidas implica un apoyo a Koffi Annan pero también a la organización en si misma y estoy muy satisfecho con el rol que Argentina ha tenido en la cabeza del Presidente de la República no sólo en la Asamblea General en las reuniones particulares sino también en el Consejo de Seguridad. La posición argentina

en el Consejo de Seguridad fue muy clara. Barrió toda la agenda que hoy tienen que atender las Naciones Unidas y se ha introducido como una alternativa argentina muy fuerte, el tema de lo social, el tema de la pobreza, el tema de ver los problemas de la seguridad desde un punto de vista distinta: no sólo como un tema de represión, de peacekee-ping, es decir fuerza de paz, sino fundamentalmente por una visión previa de desarrollo que involucra la seguridad como uno de sus aspectos.

P: Hablamos de seguridad humana...

R: Si, si... de seguridad humana, que lo hemos hablado con nuestro colega de Canadá, estamos en un proyecto muy ambicioso que se llama "acción humanitaria".

Vamos a estar en ese proyecto de Naciones Unidas, vamos a estar en el Consejo Consultor. Ésta es una iniciativa que había tomado Canadá, que hemos apoyado decididamente porque nos permite, como país, asociarnos a un proyecto de carácter mucho más global y donde se refuerza el rol de las Naciones Unidas. En estas fases donde se criticó no la acción sino la inacción de la Comunidad Internacional. Para nosotros todos los hechos de la comunidad internacional tienen que encontrar en el marco de las Naciones Unidas, donde todos los países son igua-

les y donde todos tienen derechos adquiridos, el mejor marco.

Por eso proponemos, particularmente, una democratización del Consejo de Seguridad y esa es una de las ponencias que el propio Fernando De La Rúa llevó a la "Cumbre del Milenio".

P: Generalmente se plantea: "Estas cumbres para qué sirven?" y "¿Qué mensaje le daría usted a la comunidad universitariay al público en general?".

R: La Cumbre me dejó un mensaje muy claro. El mundo camina hacia una mayor unidad, hacia una Sociedad Global, más humanitaria. Los problemas de gobernabilidad se pueden resolver si todos los pueblos son convocados y encuentran soluciones concretas en los marcos que nos hemos dado como Humanidad y como Sociedad Universal, el mensaje conjunto es:

"No bajar las banderas fundacionales de las Naciones Unidas: La Paz es posible. El Desarrollo es posible. Y todos los países del mundo, en particular países como Argentina (y enfatizo lo de Argentina) tienen un lugar protagónico que nadie le puede arrebatar y que nosotros tenemos la obligación de trabajar para que sea respetado y para que, como hemos hecho en el Consejo de Seguridad, nuestra voz sea escuchada porque *algo* tenemos que decir, *mucho* tenemos que aportar y es nuestro deber hacerlo".

